



Es buena norma la de no preocuparse tanto por saber qué hay que hacer cuanto de hacer con perfección lo que se sabe.

EP 3.0.14

De la Salle

Reflexión del Hno. Julio César Álvarez Gutiérrez

Celebrar el Año de la Espiritualidad y la Catequesis encamina a toda la Familia Lasallista a renovar nuestra propia realidad espiritual como fieles creyentes, o bien en relación con la trascendencia.

Nuestra mayor implicación en este Año de la Espiritualidad y la Catequesis es conducirnos a un compromiso considerable por las periferias, a las que debemos dar respuesta para que el pan que se ha ensanchado con la levadura siga llegando a los vulnerables, a los niños y jóvenes que caminan solos a través de las migraciones, y a todos aquellos rostros concretos, que no gozan ni de la oportunidad de una educación formal.

Estamos llamados a volver nuestra mirada a la Catequesis para que sigamos haciendo vivo el rostro de Jesucristo, en cada uno de los contextos donde nos corresponde habitar, para albergar a todos aquellos que se encuentran en las periferias.

Que el ejemplo de Nuestra Señora de las Periferias, nos permita seguir moviendo los corazones para que en nuestras Obras Lasallistas todos se sientan albergados.